

REVISTA APICOLA

PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACION ESPAÑOLA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACION DE LA APICULTURA MOVILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA POR

D. FRANCISCO F. ANDREU

— Sale el 15 y 30 de cada mes —

Año II

MAHÓN 15 MAYO DE 1889

N.º 9

Dirijir toda la correspondencia al Director, Isabel II, 58.—MAHÓN.

ÉN EL APIARIO

El tiempo continúa tan variable que á veces más se parece á Marzo que á Mayo, y la falta de lluvias va á acarrearos malas cosechas tanto de miel como de cereales. No abunda el néctar como en otros años, sin embargo nuestros insectos aprovechan el tiempo, y la miel va acumulándose en las colmenas fuertes y vigorosas. No desmayar pues, si hasta hoy dia no hemos cosechado lo de años anteriores; una lluvia bienhechora áun puede cambiar todo esto, y en verdad que nuestros campos bien la necesitan.

Los apicultores que dedican sus colmenas á la producción de miel líquida, tendrán buen cuidado de que no les falte panal ó láminas de cera, porque ademas de contrarrestar de este modo la enjambrazón, es este el mejor tiempo del año para fabricarlo las abejas. Doolittle aconseja que no añadamos todo un piso de panal á un mismo tiempo—la mitad primero, y la otra mitad cuando ya los dichos panales contengan miel. Entonces se intercalará *foundation*, si bien los

PANALES PARA MIEL

son siempre preferibles al principiar la primavera, caso que el apicultor haya logrado hacer acopio de ellos de los pertenecientes á las cosechas de años anteriores. Algunos prefieren alzas del tamaño de sólo la mitad de los cuadros de cria para la parte superior. Doolittle dice que los rendimientos son los mismos, mientras es siempre preferible que todos los cuadros de un apiario sean de igual tamaño.



Los que han hecho acopio de cuadros cuyos

PANALES PARA CRIA

servieron en años anteriores, deben conservarlos con esmero y utilizarlos para este objeto todo lo posible, pues que son de suma utilidad en primavera para el aumento del nido de cria. Los panales que hayan servido para miel las abejas los vuelven á llenar rápidamente. Dichos cuadros se habrán conservado intactos, si al acabar la melada del año anterior, se les administró un baño de vapor de azufre y despues se los colgó en puesto ventilado.

Para que las láminas se estiren todas del mismo tamaño, se intercalan entre dos panales de los ya fabricados en los pisos superiores.

LA DISTANCIA

entre los cuadros de miel puede ser mayor que la de los cuadros de cria; siendo los primeros más abultados contendrán más libras de miel. Recuérdese que el mismo trabajo dá el desopercular y extraer un panal de cinco ó seis libras que uno que sólo contiene una libra.

Algunos opinan que no hay necesidad de esperar á que los panales de miel estén operculados por las abejas, si el estío es caliente y seco, y hasta pretienden que el néctar adquiere mayor madurez fuera de la colmena. Nosotros creemos que esto es un error, si bien la extracción de la miel con anticipación facilita el acopio de mayores cantidades. Esto si que es indudable. El apicultor, pues, que prefiere extraer la cosecha toda de una vez y cuando esté la miel bien sazónada, tendrá que añadir mayor cantidad de cuadros á la colmena, so pena de tener que luchar contra la enjambrazón.

EL DOCTOR DZIERZON

Esta eminencia apícola nació el 16 de Enero de 1811. Sus estudios y descubrimientos son conocidos de toda Europa, donde él es apellidado el padre de la apicultura progresiva. Efectivamente á él y á Langstroth son debidos los progresos de la apicultura moderna, pues que ambos casi al mismo tiempo idearon los panales movibles. Dzierzon es tambien el autor de la teoria de la *partheno-*

genesis, es decir, de que las hembras de varios insectos pueden producir prole sin intervención del macho. Dicha teoría es hoy aceptada por la generalidad de los hombres científicos, si bien los hay que la rechazan.

Los descubrimientos de Dzierzon le han dado fama universal, y los soberanos de la Europa central le han condecorado con cruces y órdenes sin número, entre otras las de Francisco José de Austria, la de Santa Ana de Rusia, la de Wasa por el de Suecia, la de Ludwig por el gran duque de Hese, etc., etc. Varios gobiernos han tomado y toman gran interés en estender su sistema de apicultura. Alemania paga á varios estudiantes para que acudan á sus clases, y en Baviera es obligatorio el estudio de su sistema en los seminarios.

La revista «*Bienenzeitung*» ha sido siempre el órgano predilecto de Dzierzon, y sus descubrimientos y escritos más notables han visto la luz en sus columnas. Esta notable publicación es la más antigua conocida—(en apicultura) y data de 40 años de existencia.

Pero á pesar de todos los conocimientos del sábio Dzierzon sus apiarios han sido á veces azotados por el *foul brood* ó peste, y en el año 1848 casi quedaron aniquilados, solo quedándole ocho colmenas intactas, de las ciento que poseía. Este hecho nos debe servir de aviso, y tenernos siempre en guardia contra tan cruel enemigo.

El señor Dzierzon *era* sacerdote católico—no ha adjurado ni renegado de sus creencias, y sin embargo hoy no lo es. ¿Cómo se entiende esto? Simplemente porque el partido ultramontano ganó la votación en el Concilio Ecuménico de Roma bajo Pio Nono. No se conformaron muchos prelados alemanes, y se les quitó la *misa*, ó el *modus vivendi*. Dzierzon es modelo de honradez, y felizmente no necesita ejercer su profesión primitiva para su subsistencia.

COLMENAS

CAPACIDAD DEL NIDO DE CRIA

En las páginas 74 y 75 de nuestra REVISTA del 15 de Marzo último pasado, publicamos un razonado artículo del eminente apicultor Doolittle tocante á la capacidad necesaria del nido de cria. Como según los partidarios de los grandes cuadros, de 2 á 2.500 pulga-

das cúbicas, ó sea doble cantidad, son indispensables para las necesidades de la maesa, volvamos al asunto traduciendo del «Gleanings» parte de otro artículo del señor Gravenhorst, apicultor alemán residente en Wilnock de aquel país.

En el primer artículo decía el señor Doolittle: «Muchos ensayos me han convencido de que como regla general las maesas no ocupan más que 800 pulgadas cuadradas (51'6 decímetros cuadrados) para la cria... Esto es todo lo que se necesita si se quieren obtener panalitos ó secciones, y la reina tiene *todo el puesto necesario para la posta*—más es inútil.» Sin embargo añadía Doolittle á dicha suma 200 pulgadas más para evitar el atesoramiento de pólen en las secciones.

El señor Gravenhorst en su comunicado al «Gleanings» espresa su satisfacción al ver que sus opiniones coinciden con las del señor Doolittle: «Me parece que algo habrá de verdad en nuestras apreciaciones, resultado de muchos y muy cuidadosos ensayos, cuando viviendo en lugares del globo tan apartados, los dos hemos llegado á la misma conclusión... Poco importa si contamos con unos pocos centímetros de panal más ó menos de las 1.000 pulgadas (64'51 decímetros cuadrados) para el nido de cria; esto es lo suficiente y no se necesita más. Por supuesto que como entre nosotros y entre los animales hay á veces enanos y gigantes, también habrá en nuestros apiarios pequeñas y grandes colonias según la fecundidad de sus reinas y otras circunstancias... Si nosotros escojemos el término medio, probablemente acertaremos, y nuestras colmenas serán las más á propósito para la recoleta.

Otros países, dice el señor Gravenhorst, podrán necesitar nidos de cria de dimensiones mayores; nosotros en Alemania y en los Estados Unidos (Ohio) seguramente no debemos salir del círculo trazado... «Con 1.000 pulgadas cuadradas de panal (64'51 decímetros idem) posee Doolittle 50.000 celdas en su nido de cria. Mis colmenas contienen en nueve cuadros 50.000 celdas. Vamos á ver si estas 50.000 mil celdas son lo suficiente. Que yo sepa, nadie ha llevado á cabo ensayos más cuidadosos para averiguar el número de abejas en un enjambre, que el barón Berlepsch. Y él nos dice en su libro que un fuerte enjambre consiste de 20 á 22.000 trabajadoras. Dicho enjambre, añade, está en su apojeo cuando doblado. Si cada una de las 44.000 abejas vive seis semanas, entonces durante este tiempo se doblará su número. Para la cria de 44.000 abejas más, se necesitarán otras tantas celdas, además las indica-

das para depósito de miel. Supongamos que la reina sea muy fecunda, depositando solo 2 200 huevos diarios; en veinte días más habrá puesto 44.000 huevos; en seis semanas ya habrá 88.000 y la colmena otra vez doblada.

Pues para que la colonia contenga de 40 á 44.000 trabajadoras solo necesitará la maesa depositar 1 100 huevos diarios durante 40 á 44 días. Por consiguiente, 1.000 pulgadas cuadradas (64'51 decímetros idem) son lo suficiente para el nido de cria, donde el clima y la melada son parecidos á los de Alemania y los Estados Unidos.»

Hasta aquí el señor Gravenhorst. Nosotros en este asunto no quitamos ni ponemos reina, y solo hablamos por boca de ganso— ó de zángano, hablando apicultóricamente.

ALIMENTACIÓN DE LAS LARVAS

Como regla general, una colmena consume más miel en primavera que durante el invierno. Esto es debido á las necesidades de la gran posta que empieza á principios de Abril. Pero el señor Stachelhausen apicultor alemán emigrado al Estado de Tejas, nos dice que las larvas no se alimentan de miel sino de polen, y que si se consume más cantidad de aquella es para desarrollar el calor de la colmena, facilitando así la extensión y aumento de la posta.

Traducimos algunos extractos de un artículo suyo publicado en el *American Bee Journal*:

“Von Planta, dice, analizó el alimento de las larvas, que se compone de

Agua.	71,630
Materias nitrogenadas . . .	14,528
Grasa	1,941
Glucosa.	7,844
Otras.	4,057

Con esto es evidente que las materias nitrogenadas son las de más importancia en este alimento, y que seguramente derivarán del polen. Un 45 por 100 de polen se usa en esta mezcla, igual á 7 por 100 de azúcar de caña, y este se cambia en glucosa en el estómago de las abejas *nodrizas*, ó sean las que dan de comer á las larvas. La parte de almidón contenida en el polen también se transforma en azúcar, de manera que para el alimento de las larvas no se necesita de ninguna miel...

Ya hemos notado que en primavera, cuando aumenta la cria, las abejas consumen grandes cantidades de miel. Pero estas sirven para aumentar la temperatura de la colmena. Cuando no hay cria, las abejas ocupan poco puesto, y

poco calor basta para conservarlas en el racimo que forman al centro de la colmena. Al contrario, si en primavera tienen que esparramarse para estender y cuidar á la nueva cria, el calor es indispensable, lo que ocasiona un consumo de miel siempre en aumento.

En verano cuando la temperatura es lo bastante subida para la cria, las abejas no necesitan de combustible, lo que explica el porqué de que una colonia poderosa consume menos miel que una colmena débil. Y la miel que consume la transforma en fuerza, para mover las alas, etc. Es muy probable que el polen sea el alimento que fortifica el cuerpo de la abeja, mientras la miel es el combustible que la mueve y la calienta.

Se nos preguntará que cantidad de polen se necesita para la alimentación de las larvas? Esto yo no lo sé, pero tengo motivos para creer que una libra basta y sobra para 3.000 larvas.

Es este asunto de mucha importancia. En primer lugar, si el puesto ocupado por la colmena en primavera es abrigado y caliente, no se necesitará tanta cantidad de miel; y en segundo lugar, si se encierra á la maesa para obtener más cantidad de miel y limitar la cria, el resultado no será favorable, y es menester abandonar este sistema cuanto antes."

EL VUELO DE LOS INSECTOS

El profesor Cook de la Universidad de Michigan, tratando del vuelo de los insectos en *Gleanings*:

"Su vuelo es maravilloso é incomprensible. La abeja de miel á menudo vuela treinta kilómetros por hora, mientras que la pequeña mosca compite con el caballo más brioso. Landois nos cuenta que el ala de una abeja puede vibrar 440 veces por segundo. Y si bien es este un hecho que no puede disputarse, es cosa al mismo tiempo incomprensible. Generalmente los insectos usan sus alas solo para volar. Algunos los hay, sin embargo, que hacen uso de ellas para espresar sus emociones, como son los grillos, la langosta y la cigarra. La voz acuatoria de esos insectos es resultado de los movimientos de sus alas y piernas. De manera que el coro de insectos que de dia y noche se oye durante el calor del estio y del otoño, es sólo el resultado del canto de amor de millares de insectos liliputienses. Estos cantares son indicio seguro de que el sentimiento y la emoción alcanzan tambien á las formas inferiores de la vida animal; y mientras que no son pruebas inconcusas de que los insectos poseen oidos, demuestran claramente que sus sentidos son muy sùtiles, por lo que pueden apreciar el movimiento de la vibración.

Hay insectos que son apteros ó sin alas. En este caso las indicaciones son de que sus antepasados las poseian y que no usándolas la naturaleza se las quitó. Hay ciertos casos en que presenciamos el hecho de que la naturaleza vá quitando estos miembros ya supérfluos. El insecto á causa de cambio de vida deja de usarlos, y la natura le dice: "Si tu no usas mis dones voy á quitártelos." Tambien á nosotros nos dice otro tanto: "Reflexiona, estudia, ó pronto te faltará el poder de reflexionar y de estudiar. Toma ejercicio, ó pronto te vas

á quedar sin la musculatura necesaria para el trabajo... ¡Qué unidad de plan se encuentra por todas partes! El estudio de la naturaleza hasta nos enseña que hay *un* sólo Dios que todo lo vivifica."

Á LOS PRINCIPIANTES

SECCIÓN DE APICULTURA ELEMENTAL

Muchos apicultores antiguos suponen que el sistema moderno es muy pródigo en el uso de variados utensilios y aparatos. En efecto hay casas que exageran sus anuncios de objetos *apícolas* incluyendo en sus catálogos barómetro, termómetro y cronómetro, asustando á nuestros colmeneros con tantos *metros*.

Debemos convenir, sin embargo, que un maestro poco puede hacer sin herramientas, y que si la apicultura moderna ha alcanzado el grado de perfección actual, lo debe en mucha parte á la invención de buenos aparatos *apícolas* que permiten al apicultor el practicar cuanto aconseja la apicultura teórica. Por lo tanto ahora que hemos indicado al principiante algunos datos elementales sobre las abejas, sus costumbres, productos y habitaciones, será conveniente el ponerle al corriente de los principales accesorios y aparatos usados en el sistema de apicultura movilista.

El panal artificial (*Foundation* de los ingleses) es una de las invenciones más notables en apicultura. Creo que el inventor fué Mr. J. Mehring, de Frankenthal (Alemania), pero desde entonces (1857) se ha perfeccionado mucho. Al principio se fabricaba con unos moldes planos (aun los usan hoy los aficionados á objetos antiguos) pero Mr. Root de Norte-América, secundado por el hábil mecánico Mr. Washburn logró inventar una máquina para fabricar el panal por otro sistema más en armonía con el siglo actual. Sin entrar en detalles minuciosos, es una especie de laminador cuyos cilindros están grabados con las bases de las celdillas y por el cual se pasan unas hojas de cera á las cuales se imprimen por presión. Con una buena máquina de esta clase (como la que funciona en el establecimiento *apícola* del señor Andreu) se puede fabricar panal de cualquier grueso y de una flexibilidad y resistencia á toda prueba. No sucedía lo propio con los moldes primitivos: pues á más de servir solamente para panal muy grueso, este resultaba muy quebradizo.

Dos clases de panal artificial son las más usadas: los panales gruesos destinados á contener cria ó miel que se ha de extraer, y los panales para cosechar miel en *sections* ó cajoncitos. El primero se fabrica con cera amarilla pura y es bastante fuerte para no romperse al extraerle la miel con el extractor, el segundo es de cera blanqueada y se fabrica muy delgadito con el objeto de que los panales cuando llenos se puedan comer sin que se encuentre apenas la cera en la boca.

Tambien se ha ensayado la fabricación de panal con celdillas de zángano; pero como es de poca utilidad hoy apenas si se fabrica. Lo que sí parece toma incremento es el uso de panal amarillo pálido delgado para cajoncitos en sustitución del blanco; pues las abejas lo estiran mejor y cuando terminado presenta el panal el mismo aspecto que si se hubiese usado el blanco.

Es esencial el que se fabrique el panal artificial con cera pura de abejas; pues si es falsificada se desprende de los cuadros con el peso de la cria y miel y con el calor de la colmena, siendo de sentir que haya fabricante que con el objeto de abaratarlo se atreva á falsificar la cera. En mi poder tengo muestras de cera que me mandó una conocida casa italiana: «N.º 1 cera pura á 300 francos 100 kilogramos, N.º 2 cera con ceresina á 230 francos, N.º 3 ceresina á 150 francos». ¡Buen sistema para engañar á los incautos que persiguen los géneros baratos! ¡Qué modelo de establecimiento apícola será el mencionado!

L' APICOLTURA RAZIONALE

En la Revista apícola del señor Ulivi, *L' Apicoltura Razionale*, que vé la luz en Florencia mensualmente, hallamos el siguiente suelto contra el sistema de la Partenogenesis patrocinada por todos los apicultores en general. Escusado es decir á nuestros lectores que la dicha palabrota significa, poco más ó menos, el parto de una vírgen pues que la escuela moderna pretende con muchas apariencias de verdad, que la maesa produce huevos de zángano sin haber sido fecundizada por el macho.

Pero como la razón no está siempre de parte de la mayoría, y los hombres científicos á veces se equivocan como simples mortales que son, bueno será que nosotros permanezcamos neutrales en

la contienda y no aceptemos como artículo de fé lo que el porvenir quizás declarase error de escuela. ¿Acaso sería la primera vez que tal percance sucediera? Dice pues entre otras cosas el periódico de nuestro querido amigo el padre Giotto Ulivi.

“La partenogenesis, el vuelo de amor, la fecundación única, la ovificación retenida ó continuada á voluntad de la regina, atribuyen á la abeja una regular dosis de inteligencia y otros fantásticos y sobrenaturales dones, teoría que en un ser tan pequeño en la escala de los animales no cabe en el *dominio de mi razón*.”

Lo que estrañamos es que *L' Apicoltore de Milan*, órgano de la Asociación Central, nunca se digne responder á los tremendos golpes de su contrincante, ni siquiera dé á sospenchar la existencia en Italia de la tal escuela cismática en apicultura. Hombre, ¿no se combaten las razones con otras razones?

SECCIÓN RECREATIVA

EFICACIA DE LA SALIVA

Conocido es el proceso indio para la fabricación del *pulque* en las amélicas españolas. Se reúnen algunas personas de ambos sexos—generalmente del más débil—para mascar la planta denominada *Magney*, y las salivas van depositándose en un cántaro ú otro utensilio hasta reunir la cantidad suficiente. Estos esputos fermentan y de ellos se produce un licor esquisito, que todo el pueblo consume con avidez—y borrachez—porque la dicha bebida es altamente espirituosa. ¿Y cómo no lo ha de ser? Únicamente hay el pequeño inconveniente de que alguna que otra anciana ó anciano no tengan la dentadura muy sana, en cuyo caso no se le debería permitir el tomar parte en tan amena confección.

Si el gran Sultán, por ejemplo, deseara probar el *pulque*, escogería de entre sus numerosas odaliscas las dotadas de una dentadura blanquísima y encantadora, como la de aquellas niñas que con sólo escupir al mar volvieron las aguas sala'as—y asunto concluido. El licor no podía menos de resultar esquisito. Por lo demás, ¿no tienen á gran honor los generales y ministros del gran señor, el casarse con una de aquellas *damiselas*? Pues todo es cuestión de gusto y de apreciación. Pero, ¿á qué tanto preludeo, Sancho?

A eso voy. Sabido es que hay alguno de nuestros campesinos cu-

ya saliva parece ser curativa por haber nacido, dicen, el día de la Conversión de San Pablo. Y gracias á que el carácter menorquin no es emprendedor, que digamos, porque á no ser así ya podría haber hecho negocio con dicho curativo. Si por ejemplo se pudiese averiguar, callandito y sin ruido, cada vez que un nuevo Pablo se convierte, que la saliva de los nacidos en dicha fecha tiene igual eficacia—aunque no fuera más que para curar los pinchazos de las abejas—¡qué porvenir más brillante para Menorca y para la apicultura moderna! Y hasta se podría fabricar un elixir ó un bálsamo por el estilo del de Fierabrás (no se porqué siempre me viene Sancho á la memoria al hablar de este específico) que en el extranjero se cotizaria con el *Apifugue Grinshaw* y tantos otros remedios por el estilo. Medítenlo bien nuestros apicultores, antes de que algún estraño saque *brevét* de invención de un descubrimiento tan consolador.

CORRESPONDENCIAS

Puigcerdá 3 de Mayo de 1889.

Sr. D. Francisco Andreu.

Mahón.

“Muy señor mio y de toda mi consideración: Según me ha dicho el Sr. Grau creo que V. le preguntó mi dirección para continuar en enviarme la REVISTA APÍCOLA de la cual me honro de haber sido uno de los primeros suscritores. Me parece que en dicha publicación V. no tendrá inconveniente en dar publicidad á alguna que otra observación que le comunicaré de vez en cuando; cosa no supérflua y que todos los suscritores colmeneros debiéramos de hacer á fin de enterar á sus lectores del estado en que se encuentran las colmenas en las variadas zonas de España, la cantidad de miel cosechada, el tipo de colmena empleado, como tambien el sistema de ellas que ofrezca mejores condiciones para el desarrollo de la cria en primavera.

Ya he concluido de instalar las 25 colmenas de que consta el apiario del señor Grau; todas han salido bien de la operación de traslado, ahora damos alimento estimulante á los insectos para que se desarrollen todo lo posible á fin de aprovechar la melada que empieza á últimos de Mayo cosa no muy factible por encontrarse en Cerdaña todas las colmenas bastante atrasadas. Durante el invierno las abejas no encuentran nada fuera hasta llegar á principios de Abril, época en que unas de las primeras plantas que empiezan á florecer son la achicoria y el diente de león, que si bien les dan bastante polen y poca miel que no más sirve para estimular la cria les es insuficiente para el consumo diario, hasta llegar á principio de Mayo, que es cuando florecen los árboles

frutales que les suministran lo suficiente para vivir. La Cerdaña me parece que es una comarca muy buena para las abejas. La miel que se cosecha es blanca; las abejas la sacan de los tréboles que se siembran en bastante cantidad en los prados, yerbas de la montaña y una especie de retama que llaman *balah* que los colmeneros del país aprecian mucho; de modo que durante la primavera y verano estos campos están cubiertos de una flora inmensa.

En el apiario tengo una colmena que traje de Barcelona. Estaba convencido de que con las sacudidas del carruaje encontraría las abejas muertas y los panales destrozados al llegar á Puigcerdá; pero afortunadamente fué lo contrario, pues de abejas encontré de muertas sólo un par de puñados y los panales en buen estado á pesar de las grandes sacudidas del carruaje al bajar corriendo la bajada desde el collado de Tosas hasta la Molina. Ahora la colmena ocupa nueve cuadros tipo Británico con cria y en ella practico el *Agrandissement du nid á couvain* con resultado satisfactorio.

Sin otro particular se despide de V. su afectísimo servidor

Q. B. S. M.

Antolin Massalleras y Casellas.

RED. ¡Bravo Sr. Massalleras! Si tiene V. á mucha honra el haber sido uno de los primeros suscritores de la REVISTA APÍCOLA cuando pequeñita á principios del 88, también tiene á honra la REVISTA en publicar la correspondencia de un apicultor tan aprovechado como V. Le agradecemos su correspondencia y celebraremos mucho nos comunique detalles sobre la marcha del apiario cuya dirección tan acertadamente le confiara el Sr. Grau. Creo como V. que ese país ha de ser rico en miel; pero soy de opinión que este año obtendrá escaso resultado por ser las colmenas recién instaladas. En uno de los anteriores números de la REVISTA (n.º 5) nos hemos ocupado del transporte de abejas vivas. Es extraño que llegaran sus panales en buen estado.

*
* *

Sr. Director de la REVISTA APÍCOLA.

Mahón.

Amiens 29 de Abril de 1889.

Muy Sr. mio: He leído con mayor sorpresa lo siguiente en el número 7 de la REVISTA APÍCOLA del 15 de Abril 1889: 'Francia.
"Los periódicos apícolas franceses son: "L' Apiculteur de Hamet", París, "Bulletin de la Société d' apiculture de la Somme", Amiens, "Idem de la Gironde", Bordeaux, y "Le Conservateur des abeilles", Tours "

Parece bien manifiesto que V. tenía la intención de citar todos los periódicos apícolas franceses y, no sé por qué equivocación no ha V. enumerado más que una pequeña parte de ellos, es decir dos entre siete, porque los últimos dos han dejado de salir á luz desde hace algunos años. Ahora los periódicos apícolas franceses son los siguientes:

- | | |
|---|-----------|
| 1. "L' Apiculteur de Hamet", <i>Paris</i> | 33.º año. |
| 2. "Le Rucher", <i>Amiens</i> | 6.º año. |
| 3. "Bulletin de la Société d' apiculture de la Somme", <i>Saint Sauveur</i> | 15.º año. |
| 4. "Bulletin de la Société d' apiculture de l' Aube", <i>Bar-sur-Seine</i> | 26.º año. |
| 5. "Bulletin de la Société d' apiculture d' Eure et Loir", <i>Chartres</i> | 11.º año. |
| 6. "Bulletin de la Société d' apiculture de la Bourgogne", <i>Auxerre</i> | 4.º año. |
| 7. "L' Auxiliaire", <i>Amiens</i> | 1.º año. |

El "Bulletin de la Société d' apiculture de La Gironde" ha dejado de salir á luz desde hace 4 años y "Le Conservateur des abeilles" desde hace 5 años.

Me gustaria tener el primer año de la REVISTA APÍCOLA si quisiera V. cambiarlo contra algunos años anteriores del "Rucher". ¿Ha V. oído hablar de un tratado de apicultura escrito en español y publicado en Cuba?

Sírvase V. admitir la seguridad de mi consideración.

Alexandre Leroy.

RED.—La noticia que dimos en el suelto en cuestión era tomada del «British Bee Journal» y le agradecemos su aclaración que publicamos; pero debemos advertirle que tal vez sus datos no sean *precisamente exactos*; pues tenemos á la vista un Aviso que nos mandó su Director Mr. Fournier fecha 1.º Mayo 1888 que empieza: —«Le Conservateur des abeilles» ha parecido desde Abril 1883 á Julio 1886. Se suspendió temporalmente por ocupaciones, etc., etcétera.—Luego no hace 5 años que no se publica. Además en dicho aviso decia que se iba á continuar su publicación y no sabemos si ó no se ha continuado.

El primer año de la REVISTA está agotado.—A pesar de tener corresponsales apicultores en Cuba nada sabemos de que exista ningún tratado de apicultura en español.

ESTRANGERO

ESTADOS UNIDOS

Según Doolittle, durante un invierno riguroso se mueren en aquel país un 75 por 100 de todas las colmenas, mientras el promedio de pérdidas anuales no baja de 20 por 100. Vaya unas gangas! Y sin embargo, la industria apícola prospera allí que es un contento. La indomable energía de aquellos habitantes puede más que todas las contrariedades habidas y por haber.



ITALIA

Dice *L' Apicoltore* de Milán que en la Escuela Superior de Bergamo para señoritas se va á abrir clase por orden del ministro,

de agricultura y apicultura. Lo que indica, dice nuestro colega, la necesidad en la crisis agrícola que aquel país atraviesa, de apelar á este y otros medios para aliviarla.

También el ministro de agricultura ha ordenado que en la Escuela Superior de Milán se enseñe la apicultura. Añade *L' Apicoltore* que se dice se está planteando un apiario en la granja agrícola de Monza, para que la juventud italiana se instruya en nuestra bella industria.



El mismo periódico correspondiente á este mes publica una extensa y correcta carta de M. Ch. Dadant sobre el grado de frío que puede soportar la cria sin padecer. Lo bueno del caso es que la redacción, con la *sabiduría* que le es propia, nos endosa á diestro y siniestro una tal dosis de notas de redacción que... no se puede pedir más.

Hemos notado que *L' Apicoltore* es muy aficionado á lucir sus notas de redacción. ¡Lástima que no luzca sus habilidades contra *L' Apicoltura Razionale* que tantas veces ha sabido zurrarle la badana!



SUIZA

Según vemos en la *Revue Internationale* del 30 de Abril, la vegetación está bastante atrasada este año en aquel país, como sucede también por aquí.

En el mismo número leemos una carta de M. A. Rauschenfels, *redattore* de *L' Apicoltore* en la que procura (no sabemos si logra su objeto) ponerse en buen terreno respecto á las cuestiones apícolas pendientes entre él y Mr. Dadant. No obstante su saber nos comunica que al italiano Leandri pertenece el honor de haber descubierto el extractor solar, cuando en una N. de R. (que ni buscada *ad-hoc*) de la *Revue* le participan que Leandri dió á conocer su *sceratrice* en 1881 mientras que Debeauvoys había inventado un aparato para separar la miel de los panales por medio del calor solar, que servía igualmente para fundir la cera, que figura en el Conservatoire des Arts et Metiers desde 1885 y *tiene la misma forma que el de Leandri*.

¡Pum! ¡Pum! ¡Pum!

Y para remate: (habla Rauschenfels)

«..... Me atrevo á afirmar que ningún periódico apícola de Eu-

ropa, à l' exception peut-être des anglais, (hubiera podido prescindir de este entre comas y, modestia aparte, del *peut-être*) sigue con tanto interés las manifestaciones de la ciencia apícola en general y en particular de la americana, y ofrece á sus lectores una tan rica colección de noticias como el periódico de Milán...!»

¡¡¡.....!!!

¡Es el parche más tremebundo que nos han puesto en el mundo!

MISCELÁNEA

La REVISTA APÍCOLA progresa. Hace poco más de un año empezaba á publicarse la REVISTA á modo de folletín en *El Anunciador* y los más pesimistas decían y creían que no podía ser el aguantar una publicación exclusivamente apícola. No faltaron de aquellos *amigos que tiene Perico* que se privaron de abonarse para quitarle *vida* y que se contentan hoy con mendigar sus páginas de algún suscriptor; no obstante la REVISTA progresa siempre, y como su objeto es «propagar la apicultura movilista», cuenta introducir nuevas mejoras en agradecimiento al favor que le dispensan sus abonados. La REVISTA APÍCOLA desearía saber si hay alguna nación en el globo donde la apicultura movilista haya progresado tan rápidamente como en España y que á los cuatro años de conocida cuente con un órgano de sus condiciones é importancia.



Uno de los sueltos de *L' Apicoltore* de Milán:

“*Apicultura aparte*, se pregunta, al que sepa contestar, cual era el nombre de la mujer de Putifar, y cual el de la mujer de Lot. Si sabemos los nombres de Sara, Rebecca, Esther, Ruth y tantas otras, deberíamos conocer el nombre de las dos mencionadas.”

¿Les gusta la muestra á nuestros lectores?



La Suiza consume grandes cantidades de miel, y todos sus hoteles la suministran por la mañana para el almuerzo. Sin embargo, la miel de Suiza tiene la fama de estar más ó menos adulterada con glucosa.



Los habitantes del Africa meridional se comen los tiernos panales de cria con preferencia á los de miel. «Muchas personas respe-

tables, dice un corresponsal del *Journal* de Londres, los consideran deliciosos.» Los huevos de las hormigas son también comidos con avidez, cocidos á la manera de arroz.



Dicen los señores Dadant en su nueva obra «Langstroth y la abeja de miel», que á veces han notado una docena, por poco, de trabajadoras fértiles que ponian huevos de zángano en un solo panal. Y más aún, declaran que los dichos zánganos parecen ser tan perfectos como sus hermanos mayores los hijos de reinas fértiles. ¿No niega el señor Ullivi, esclarecido apicultor italiano, la existencia de trabajadoras fértiles? Entonces ¿en qué quedamos? ¿Tiene la palabra el señor Ullivi para alusiones personales?



Conocida es la costumbre de los antiguos egipcios de embalsamar los muertos, para cuyo fin se saturaban de cera los paños que debian envolver al difunto. De manera que el cultivo, fuese bueno ó malo, de la abeja de miel data de la más remota antigüedad.



Hay país en que la melada dura seis semanas y hasta dos meses. ¡Dichosos los apicultores! De seguro que no tendrán que esperar la lluvia como quien espera el Mesias, ó como en vano la deseamos nosotros en Menorca. Aquí la melada promete durar este año unas dos semanas en lugar de dos meses. Y gracias si dura tanto.



El buen pastor Aristeo es cierto que perdió sus colmenas por su dejadez y por no querer alimentarlas en un año de escasez como el actual. Pero también es cierto que en aquellos remotos tiempos el azúcar no era conocido, y por consiguiente no le era fácil la empresa de alimentar su ganado. Y los apicultores de por acá, ¿qué excusa van á alegar el día en que pierdan las suyas? ¡A no ser la escasez de perros chicos!



Lo de las corridas entre palomos y abejas.—Se habia negado la autenticidad del hecho, pero este es hoy comprobado y explicado por el doctor Leers de la siguiente manera:

Un señor R. de Hamm, en Alemania y un apicultor, convinieron en la siguiente apuesta: Se escojerian doce palomos voladores y doce abejas, y se les daría libertad en Rhynern, pueblo distante

de Hamm unas dos millas y media. Así se efectuó, solo que de las doce abejas cuatro eran zánganos, y sobre todas se echó un polvo de harina para mejor reconocerlas al entrar en la colmena en Hamm. Un zángano blanco fué el primero en llegar, cuatro segundos antes del primer palomo. Los otros tres llegaron al mismo tiempo que tres palomos. Momentos después llegaban todos los demás en tropel.

De lo que se deduce que las abejas—ó por mejor decir los zánganos—ganaron la apuesta. ¡Y aun dirán de los zánganos que son prosaicos!

ASTILLAS

Todo buen apicultor movilista deberá poseer nociones de carpintería, y además los chismes indispensables para remendar las colmenas estropeadas. Así estará seguro de evitarse más de un disgusto.



El hecho de que tantos carpinteros se hayan vuelto apicultores, tiene pues su razón de ser; con poco gasto se fabrican ellos mismos las colmenas y pronto llegarán á poseer apiarios de importancia.



Es un inconveniente grave en todo apiario, el poseer dos ó más clases de colmenas y cuadros. Tiene V. una que necesita un cuadro de cria y otra que le sobra. Vá á la última y se lo quita, con añadidura quizás de algunos pinchazos. Descubre la que necesita refuerzo, prepara el terreno, y—¡ah, maldito cuadro! no cabe; y vuelve V. con el panal y la música á otra parte, y es probablemente recipiente de otros pinchazos, y las exclamaciones se tocan y se rrrrebia uno sin provecho ninguno.



¿Quién lo diría? Ahora caemos en la cuenta de que un amigo nuestro—carpintero por más señas—es poseedor de otra colmena móvil por él mismo fabricada. Y lo más esencial del cuento es que á poco de instalada ya sacó una arroba de miel. ¡Qué clase de aprendices, maestro!

Imp. de Fábregues y Orfila.—Infanta, 17, Mahón.